

AGULLÓ ALBUIXECH, Recaredo y AGULLÓ
CALATAYUD, Víctor:
*El joc de pilota a través de la premsa valenciana
1790-1909*
Valencia: Diputació, Federació de Pilota Valenciana, 2009
357 pp. ISBN 978-84-7795-546-7

GREGORIO GONZÁLEZ ALCAIDE
DEPARTAMENT D'HISTORIA DE LA CIÈNCIA I DOCUMENTACIÓ
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

El joc de pilota a través de la premsa valenciana 1790-1909 realitza un recorridu històric a través de lo que se podria denominar el siglo de oro de la pelota valenciana, ya que en el siglo XIX, según refieren los autores, «la pelota fue el deporte rey de los valencianos» y no había «pueblo en el que no se jugase y en algunos de ellos con una pasión enorme».

Se trata de una obra que hace acopio de una prolija y exhaustiva recopilación de fuentes, que no se limitan a la prensa escrita, ya que integran en el relato fuentes bibliográficas, literarias, artísticas, documentos de archivo o la toponimia, entre otras muchas.

Tras contextualizar el marco histórico y describir las fuentes que constituyen el núcleo principal que vertebra la obra (capítulos 1 y 2), los autores rompen con las barreras espaciales y temporales para ofrecernos una extensa recopilación de fuentes literarias sobre la práctica del juego de pelota en la Europa Occidental desde la antigüedad greco-latina hasta los albores del siglo XX (capítulo 3) y de la presencia del juego de pelota en el arte a través de diferentes obras pictóricas y escultóricas (capítulo 5).

Los autores nos ofrecen una imagen singular de un deporte que en la segunda mitad del siglo XIX tenía una fuerte raigambre popular pero que tuvo

que hacer frente a los problemas generados por la vida urbana (capítulo 4). Así, la pelota valenciana tuvo que ceder a los intereses de la burguesía que veía con desdén una práctica propia de las clases medias y bajas de la sociedad, a la «moda» de prácticas deportivas foráneas como el ciclismo o el fútbol y tuvo que adaptarse a las condiciones de vida que marcaban las ciudades modernas, ya que los daños causados en las viviendas, sistemas de alumbrado y otro mobiliario urbano o las molestias generadas a los transeúntes o al tráfico rodado por una actividad practicada tradicionalmente en las calles y plazas, motivó numerosas protestas y quejas en la prensa de la época y que se promulgaran bandos que trataban de limitar o prohibir la práctica del juego.

A través de diferentes crónicas y textos de la época, los autores nos muestran como las partidas de pelota se convertían en ocasiones en auténticos acontecimientos para el municipio en el que tenían lugar, ya que eran capaces de congregarse a varios miles de personas que se desplazaban de unos pueblos a otros para admirar a las figuras de la época y apoyar a sus jugadores, convertidos en verdaderos adalides de la capacidad, la fuerza y el honor de un pueblo y una comarca entera (capítulo 6).

Asimismo, un estudio onomástico y toponímico de los apodos de los jugadores y de sus lugares

de procedencia, permite realizar diferentes inferencias sobre el estrato social, las características físicas o el origen geográfico de sus practicantes (capítulo 7).

Los trinquetes, como espacios específicos acondicionados para el práctica del juego de pelota valenciana ante las cada vez mayores dificultades de utilizar las calles como escenarios del juego, reciben una especial atención en la obra, recogiendo numerosos testimonios de su proliferación en la ciudad de Valencia y en los principales municipios valencianos. Así, los autores recogen testimonios de las inauguraciones, los precios, las apuestas y las partidas celebradas en los mismos (capítulo 8), con un tratamiento individualizado de las partidas desarrolladas en dos emblemáticos trinquetes de la ciudad de Valencia: el desaparecido trinquete de Juan de Mena (capítulo 9) y el trinquete de Pelayo, prestando asimismo una especial atención a la principal figura de la práctica de la pelota valenciana en el período estudiado, José Vicente Riera Calatayud, «el nel» de Murla (capítulo 10).

Un capítulo dedicado a las interacciones entre la pelota valenciana y la pelota vasca (capítulo 11), la recopilación de las partidas celebradas en los pueblos (capítulo 12), el relato de toda una serie de anécdotas que basculan entre lo trágico y lo cómico (capítulo 13), las conclusiones (capítulo 14) y la bibliografía completan la obra (capítulo 15).

Sin dejar de lado en ningún momento la rigurosidad documental que requiere todo relato histórico, la obra bascula entre una narración con tintes románticos y el crudo dramatismo de una época de transición a la que tuvo que hacer frente el juego de pelota valenciana, un período en el que se vio seriamente comprometida su supervivencia por el desprecio de las clases pudientes y las difíciles condiciones de adaptación a los espacios de vida modernos. La cuidada edición y acompañamiento gráfico, con la reproducción de numerosas fotografías y fuentes que se citan en el texto amenizan la lectura y contribuyen a que el lector se sumerja en el relato y pueda recrear el ambiente de la época.

El principal valor que la obra ofrece al lector es que recupera a través de los testimonios de la época un período crucial, el inicio del proceso de

institucionalización del juego de la pelota valenciana, proceso marcado por el paso del juego de pelota de las calles y plazas a unos espacios específicos acondicionados para el juego, los trinquetes, como lugares que permitían regular unos horarios de apertura, unas horas de juego, unas normas de conducta para los espectadores y para los jugadores. Asimismo, la obra pone de manifiesto que la pelota valenciana fue el primer deporte «de masas», ya que frecuentemente convocaba a varios miles de personas generando desplazamientos masivos de unos municipios a otros y muchos de los relatos de las partidas de pelota recogidos en la prensa constituyen auténticas crónicas deportivas, siendo testimonios pioneros de un género periodístico tan extendido en la actualidad.

El joc de pilota a través de la prensa valenciana 1790-1909 que nos ofrecen Recaredo Agulló y Víctor Agulló es el relato de la historia de la supervivencia y adaptación a la modernidad de una práctica lúdico deportiva ancestral y universal desgraciadamente desaparecida en muchos ámbitos geográficos, cuya edad dorada esperemos que no esté en el pasado sino en el futuro.

